

Tesis 1

El teísmo como forma de definir a Dios ha muerto. Ya no puede entenderse a Dios de forma creíble como un ser con poder sobrenatural, que vive por encima del cielo y está listo para interferir en la historia humana periódicamente, a fin de hacer cumplir su divina voluntad. Por tanto, hoy, la mayor parte de lo que se dice sobre Dios no tiene sentido. Debemos encontrar un nuevo modo de conceptualizar a Dios y de hablar sobre Él.

Tesis 2

Dado que Dios ya no puede concebirse en términos teístas, no tiene sentido tratar de entender a Jesús como "la encarnación de una divinidad teísta". Los conceptos tradicionales de la Cristología están, por tanto, en bancarrota.

Tesis 3

El relato bíblico sobre una creación perfecta y acabada, de la que nosotros, los seres humanos, "caímos" en el pecado original, es mitología pre-darwiniana y carece de sentido!

Tesis 4

El nacimiento virginal, entendido en sentido biológico literal, hace imposible la divinidad de Cristo tal como se entendió tradicionalmente.

Tesis 5

Las historias de milagros del Nuevo Testamento ya no pueden interpretarse, en nuestro mundo postnewtoniano, como acontecimientos sobrenaturales provocados por una divinidad encarnada.

Tesis 6

La interpretación de la cruz como sacrificio por los pecados es pura barbarie, está basada en concepciones primitivas de Dios y debe rechazarse.

Tesis 7

La resurrección es una acción de Dios. Jesús fue "elevado" en la dirección de lo que Dios significa. Por tanto, la resurrección no puede ser una "resucitación" física ocurrida en la historia humana.

Tesis 8

El relato de la ascensión de Jesús presupone un universo de tres niveles y, por tanto, no se puede traducir a conceptos de una era espacial post-copernicana.

Tesis 9

No hay ningún criterio eterno y revelado, recogido en la Escritura o en tablas de piedra, que haya de regir siempre nuestro actuar ético.

Tesis 10

La oración no puede ser una petición hecha a una divinidad teísta para que actúe en la historia humana de un modo determinado.

Tesis 11

La esperanza de la vida después de la muerte debe separarse para siempre de la moralidad del premio y del castigo, que no es más que un sistema de control del comportamiento. Por tanto, la Iglesia debe abandonar su dependencia de la culpa como motivación del comportamiento.

Tesis 12

Todos los seres humanos somos imagen de Dios y debemos ser respetados por ser la persona que cada uno somos. Por tanto, ninguna descripción exterior del ser de cada uno basada en la raza, la etnia, el género o la orientación sexual, ni ningún credo basado en palabras humanas desarrolladas en la religión en la cual uno ha sido educado, puede usarse como fundamento de rechazo ni de discriminación.

